BUENAS PRÁCTICAS



Denosite la basura



senderos marcados









Fyite hacer



No se permite la captura de animales

No se permite

encender fuego

No se permite la

No se permite la

acampada libre

recolección de plantas

Sierra de Andúiar

MÁS INFORMACIÓN

Punto de Información Cercado del Ciprés. Camino de los Rubiales S/N. Andúiar, Jaen, Teléfono: 662 97 40 12 / 617 86 10 52.

Centro de Visitantes Viñas De Peñallana. Ctra. Andújar-Santuario Virgen de la Cabeza, Km 13, Andújar, Jaén, Tel. 953 53 96 28.

Oficina P.N. Sierra de Andúiar, Tel. 953 10 33 00.

ventanadel visitante.









OTRAS FIGURAS DE PROTECCIÓN



TRAYECTO

Lineal

• LONGITUD (IDA)

15.6 km

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

6 horas

• DIFICULTAD

Media

TIPO CAMINO

Pista forestal y senda

PAISAJE/VEGETACIÓN

Bosque mediterráneo, dehesas de encinas y pinares de repoblación. Vistas panorámicas sobre el valle del Jándula. Y berrocales graníticos.

SOMBRA

Tramos de sombra y sol

AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria

RECOMENDACIONES

Llevar agua potable, protección solar en época estival y vestimenta y calzado adecuados.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Jaén / Andújar

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

883 v 904

COORDENADAS INICIO / FINAL

38°7'15"N, 4°8'31"W 38°10'54"N, 4°2'25"W

CÓMO LLEGAR

Desde la localidad de Marmolejo, tomamos la carretera A-420 en dirección a Cardeña, hacia el balneario de Marmoleio. Pasado un puente romano, giramos a la derecha en un cruce, por la carrera local JV-5001. En 12 kilómetros. nos desviamos a la izquierda para acceder al Control de la Cabrera, que es la puerta de entrada al monte público Lugar Nuevo y donde se inicia el sendero.



APARCAMIENTOS

No dispone de un aparcamiento, pero se puede dejar el vehículo en las inmediaciones del inicio del sendero.



TRANSPORTE PÚBLICO

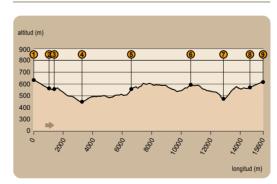
Las principales empresas concesionarias de las líneas regulares de autobuses en la zona son Alsa (tel. 902 42 22 42), Transportes Ureña (tel. 953 50 09 44) y Transportes Marcos Muñoz (tel. 953 50 09 82). Las estaciones de ferrocarril más próximas se encuentran en Andújar y Marmolejo (www.renfe.es; tel. 902 24 02 02.



OTROS SENDEROS

En el Parque Natural encontramos varios recorridos como el sendero La Centenera, el sendero Camino Vieio: Tramo San Ginés-Lugar Nuevo, Tramo Santuario-Lugar Nuevo v el sendero El Encinareio.

PERFIL DEL RECORRIDO



DESNIVEL MÁXIMO

191 m

COTA MÁXIMA

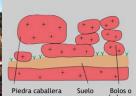
637 m

COTA MÍNIMA

446 m



BERROCAL



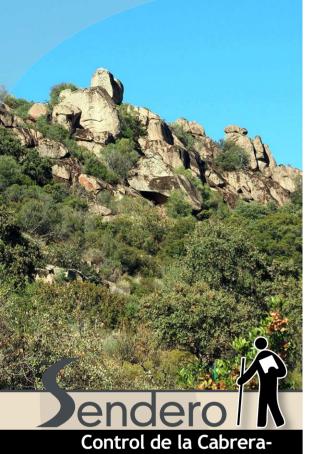
EL BERROCAL GRANÍTICO

Los berrocales graníticos, como el que se alza, imponente, en las proximidades del santuario de la Virgen de la Cabeza, constituyen un paisaje característico del sector granítico del parque.

Pero ¿qué es un berrocal? Los berrocales son asociaciones de rocas de granito de diversas formas y tamaños (bolos y piedras caballeras), sobre los que ha actuado el agua a nivel químico, disolviendo algunos componentes del granito, y a nivel físico: ejerciendo de cuña al congelarse en las fisuras o diaclasas de las rocas y haciéndolas saltar en pedazos como una botella de cristal, llena de agua, olvidada en el congelador.

¿Y cómo se formaron los berrocales de Andújar? Hace 300 millones de años, tras la formación del Macizo Ibérico, una masa de magma incandescente rico en sílice se enfrió en las entrañas de la tierra, formando un inmenso plutón granítico a 4 kilómetros de profundidad. Las descomunales fuerzas tectónicas que convulsan la Tierra y levantan y pliegan las cadenas montañosas como si fueran mantequilla ocasionaron numerosas fracturas sobre las rocas graníticas, que se cuartean como tabletas de

Con el tiempo, los materiales que cubrían estas rocas se erosionaron, liberando al granito de millones de toneladas de peso y exponiéndolo al aire libre. La descompresión que sufrió la roca generó nuevas fracturas. Esta franja de roca ígnea se extendió desde la provincia de Jaén hasta la provincia de Badajoz y recibe el nombre de Batolito de Los Pedroches. La zona granítica de la Sierra de Andújar forma parte de dicho batolito.



Aprovechando el antiguo camino de Marmolejo a la basílica de la Virgen de la Cabeza, este sendero nos va a adentrar en uno de los grandes santuarios de vida salvaje que quedan en España. Coincidiendo con antiguos caminos ganaderos y con un tramo del GR48, el trazado nos conduce a través de frondosos bosques de vegetación mediterránea, dehesas de encinas y pinares de repoblación que refugian a numerosas especies amenazadas como el lince ibérico, el buitre negro, la cigüeña negra o el águila imperial ibérica. Un recorrido largo y solitario que, siguiendo los pasos de romeros y peregrinos de todas las épocas, nos permite conocer la historia, la vida y la geología de la Sierra de Andújar y, tal vez, también un poco más de nosotros mismos.

Santuario Virgen de la Cabeza

Lugar Nuevo

Comenzamos el recorrido en el Control de la Cabrera [1], que es uno de los accesos al monte público Lugar Nuevo. A la izquierda de la cancela

principal, junto a la señal de inicio de sendero, se encuentra la entrada peatonal. Nos dirigimos a la derecha, para descender por una pista que se abre paso en un bosque de alcornoques, encinas y matorral mediterráneo, donde no será difícil cruzarse con algún ciervo. En los días claros, sobre el vértice piramidal de un cerro, es posible distinguir desde el inicio el Santuario de la Virgen de la Cabeza.

En 1 kilómetro, llegamos a la umbría de La Cabrera [2]. En esta ladera del barranco, a la izquierda del camino, se observa un bosque mediterráneo bien conservado: de un lado tenemos alcornoques, encinas y quejigos; de otro, cornicabras, brezos y otros arbustos típicos del bosque mediterráneo. En primera fila, se distinguen las copas doradas de varios pirúetanos, un peral silvestre típico de Sierra Morena. En el cauce del barranco, también hay acebuches, parras salvajes y madroños. La exuberancia de esta ladera contrasta con la vegetación más pobre y dispersa de la ladera contraria, a la derecha del sendero.

Con el *ti-lu-i* de la totovía, el *tic-tic-tic* del petirrojo y el gutural bramido de los ciervos en tiempo de berrea, llegamos a una espectacular panorámica sobre el valle del Jándula [3]: cerros, lomas y barrancos cubiertos por frondosos bosques y dehesas.

Lentiscos y acebuches dominando las pedregosas solanas. A los pies, el arroyo de Valdepeñoso. Más allá, el río Jándula, a punto de desembocar en el Guadalquivir. Y



encima del valle, como hito y meta, de nuevo el Santuario en lo alto del Cerro Cabezo.

Continuamos en descenso, disfrutando del reluciente brillo de los pinos piñoneros de Lugar Nuevo que, allí donde la vista se abre, amplían la paleta de verdes de la sierra. Y disfrutando también del encuentro ocasional con alguna cierva y sus cervatillos, cuya hermosura y abundancia hacen de esta finca un importante espacio cinegético. En la cota más baja del sendero, llegamos al Cable

del Espinarejo [4]: una portera de granito y acero junto a un cruce de caminos, que es un referente en Lugar Nuevo.

Tras pasar el cable, tomamos el primer cruce a la izquierda, para continuar por la derecha en el siguiente, 100 metros más adelante. Atravesamos el pinar siguiendo las indicaciones del camino. Pinzones, totovías, carboneros y otras aves forestales, como el mito o el picogordo, nos acompañarán con sus melodías. A la derecha, donde los árboles lo permiten, se distinguen los perfiles de Peñón de Martos, Jabalcuz y Sierra Nevada.

Sector granítico, territorio salvaje

En unos 3 kilómetros, antes de salir del bosque, llegamos a una puerta peatonal [5] señalizada por un mojón de monte público, junto a una gran cancela metálica, por donde saldremos de Lugar Nuevo para adentrarnos en las fincas de Navalasno, primero, y La Navarra después. A partir de aquí, las pizarras dejarán paso al sector granítico del Parque. Empezamos a ver dehesas que alternan con bosquetes de enebros y encinas, se suceden los bolos y berrocales graníticos y el sendero se vuelve arenoso. Estas arenas proceden de la disgregación del granito y constituyen un hábitat idóneo para los conejos, la presa predilecta del lince. El piruétano, la jara, el enebro de la miera y el

cantueso acompañan a la polifacética encina en estos suelos ácidos.

Nos internamos en el territorio siguiendo las señales, atravesando una tierra que fue de lobos hasta no hace tanto y es patria del lince ibérico y del águila imperial. Con atención, escucharemos el sonido hueco de la tierra amortiguando la caída de las bellotas y, con suerte, veremos ciervos, gamos y muflones. Nos encontramos en el corazón de la sierra y el monte aquí late más salvaje que nunca.

Tras alcanzar la ruinas del Cortijo de Navalasno Viejo [6], volvemos a entrar en Lugar Nuevo por la puerta peatonal de la Fuencubierta. El sendero desciende entre granitos y encinas hasta un cauce estacional flanqueado por fresnos de gran porte, el arroyo de los Santos [7], para ascender por un pinar con una fuerte pendiente. Cruzamos una nueva

puerta peatonal por una calzada de granito, que desemboca en una pista forestal. Giramos a la izquierda y ya no abandonamos la pista. En 500 metros, a nuestra izquierda, se alza un monumental

berrocal granítico [8]. Y en 1 kilómetro más, llegamos, por fin, al poblado de la Virgen de la Cabeza [9].



